

Opinión

Autor cristina
jueves, 21 de marzo de 2013
Modificado el jueves, 21 de marzo de 2013

Francisco viene a disputar consenso social

Â

Los rumbos de la ofensiva popular tocaban la puerta de la InstituciÃ³n. La respuesta contemporÃ¡nea de la InstituciÃ³n Iglesia fue acompaÃ±ando la ofensiva capitalista para recuperar el poder del rÃ©gimen del capital. Esa ofensiva se materializÃ³ en los 80Ã´ contra el socialismo y los pueblos, abriendo el camino al poder reaccionario de los Ratzinger y los Bergoglio.Â

Por Julio C. GambinaÂ Â

La Iglesia es parte del poder mundial, y no solo del poder econÃ³mico. La Iglesia disputa histÃ³ricamente el consenso de la sociedad. Es una realidad a considerar en tiempos de crisis capitalista, considerada tambiÃ©n una crisis de civilizaciÃ³n, ya que esta civilizaciÃ³n contemporÃ¡nea estÃ¡ ordenada por el rÃ©gimen del capital, o sea, por la explotaciÃ³n del hombre por el hombre, por la depredaciÃ³n de la Naturaleza.

Â

Cuando el sistema mundial estaba desafiado por el avance de los pueblos y el socialismo (como forma que intentaba ser alternativa del orden mundial) se abriÃ³ camino la teologÃ­a de la liberaciÃ³n, en abierta confrontaciÃ³n con el poder institucional de una Iglesia retrÃ³grada. AsÃ­, la Iglesia de los pobres se mostraba desde el sur del mundo, mÃ¡s precisamente desde NuestramÃ©rica. La Iglesia oficial no podÃ­a negar este rumbo que se abrÃ­a paso entre los curas de base y habilitÃ³ un gran debate mundial en el seno de la Iglesia.

Â

Los rumbos de la ofensiva popular tocaban la puerta de la InstituciÃ³n. La respuesta contemporÃ¡nea de la InstituciÃ³n Iglesia fue acompaÃ±ando la ofensiva capitalista para recuperar el poder del rÃ©gimen del capital. Esa ofensiva se materializÃ³ en los 80Ã´ contra el socialismo y los pueblos, abriendo el camino al poder reaccionario de los Ratzinger y los Bergoglio.

Â

Hace 40 aÃ±os que el neoliberalismo se ensayÃ³ en nuestros territorios con las dictaduras y el terrorismo de Estado, para luego extenderse por todo el orbe. La Iglesia en la Argentina, salvo honrosas y escasas excepciones, acompaÃ±aron a la genocida dictadura en ese parto neoliberal, aunque ahora hablen contra la pobreza y la Ã©tica.

Â

Un PAPA polaco llegÃ³ a la Iglesia para acompaÃ±ar el principio del fin de la experiencia socialista, aunque se discuta el mismo carÃ¡cter de aquella experiencia. El capitalismo mundial necesitaba del Este de Europa. Alemania asÃ­ lo entendiÃ³. EEUU tambiÃ©n. Sin el este de Europa, aÃºn ya abandonado el proyecto socialista originario, el mundo dejÃ³ de ser bipolar y se constituyÃ³ el rumbo unipolar del capitalismo, transnacional y neoliberal.

Â

El rumbo unipolar estÃ¡ siendo desafiado por el cambio polÃ­tico en NuestramÃ©rica y el resurgir del socialismo, sea de la mano de la revoluciÃ³n cubana o por los procesos especÃ­ficos que emergen en algunos paÃ­ses (Venezuela o Bolivia), incluso en variados movimientos polÃ­ticos, sociales, intelectuales, culturales, en nuestra regiÃ³n.

Â

Con la muerte de ChÃ¡vez y millones movilizados para constituirse en sujetos por el cumplimiento del legado revolucionario y socialista de Hugo ChÃ¡vez, la Iglesia lanza al ruedo el sÃ­mbolo de un Jefe de la Iglesia nacido en el sur y compenetrado con el proyecto del norte.

Â

El PAPA argentino, Francisco, viene a cumplir el proyecto del poder mundial para disputar el consenso de la sociedad, especialmente de los pueblos. No solo se trata de sustentar posiciones contrarias al matrimonio igualitario, o contra el aborto, ampliamente difundidas por el obispo Bergoglio, sino de gestar una conciencia de disciplinamiento hacia el orden contemporÃ¡neo, reaccionario, de dominaciÃ³n transnacional.

Â

NuestramÃ©rica es hoy laboratorio del cambio polÃ-tico. La Iglesia instituciÃ³n quiere intervenir en este proceso, y no para empujar esos cambios, sino para frenarlos. La disputa es por las conciencias. Es una batalla de ideas, por el cambio, o por el retroceso. Les preocupa el efecto ChÃ;vez en la regiÃ³n. Les preocupa la sucesiÃ³n polÃ-tica en Venezuela y la capacidad de extender el rumbo socialista. Necesitan disputar el consenso.

Â

Pero, por mÃ¡s intentos institucionales por acompaÃ±ar la ofensiva del capital contra el trabajo, los trabajadores y los sectores populares, incluida la iglesia de los pobres, el movimiento religioso popular, persiste en la bÃ³squeda por organizar la sociedad del vivir bien (Bolivia), el buen vivir (Ecuador), el socialismo cubano, o la lucha por la emancipaciÃ³n social de gran parte de la sociedad de abajo en NuestramÃ©rica.

Â

El PAPA Francisco viene por lo suyo. Los pueblos debemos continuar nuestra bÃ³squeda y experimentaciÃ³n por una nueva sociedad, por otro mundo posible, ese que se construye en la continua lucha contra la explotaciÃ³n, por la emancipaciÃ³n social, contra el capitalismo y el imperialismo, por el socialismo.Â

Julio C. Gambina

Presidente de la FundaciÃ³n de Investigaciones Sociales y PolÃ-ticas, FISYP

<http://www.juliogambina.blogspot.com/>

Â